



186573

L36 7251

Valparaíso, domingo 14 de abril de 1991

Arte y Cultura

Comentario de libros.-

Oscar Castro, IN MEMORIAM

"Oscar Castro en Rancagua", Isolda Pradel.
Editorial Universitaria, 1990, Santiago, 139 páginas.

Muere enfermo del pulmón en el hospital El Salvador de Santiago. ¿A qué edad? Treinta y siete años. Joven ¿no? Demasiado joven fallece nuestro consagrado escritor nacional, Oscar Castro.

¿Cómo olvidar el nombre de quien dió vida a obras tales como "Llampo de Sangre", "La Vida Simplemente", "Las alas del Fénix", "Reconquista del hombre" y tantas, tantas obras más?

Pues bien, Isolda Pradel, quien fuera la señora del referido escritor de Rancagua, presenta este atractivo libro que narra un aspecto novedoso de la vida de Oscar Castro, junto a una selección de su creación poética.

La autora de "Oscar Castro en Rancagua" nos expone en un estilo ameno y ágil, con evidente espíritu nostálgico, a un Oscar Castro marido, al hijo, al trabajador y al poeta. De inmensa caridad cristiana y por encima de cualquier cosa, humano. Más que escritor, más que poeta, Isolda Pradel nos retrata al Oscar Castro de carne y hueso, con sus virtudes y debilidades.

"¿Se conservará todavía aquel arbolito nacido de una semilla enterrada por el poeta? ¿Habrá alguien que espere el reventar de sus pequeñas flores rosadas con la misma ternura que él las miraba?" Pregunta Isolda Pradel.

Y es que el autor de tan diversos personajes como "La Vacunadora" (esa prostituta ruin y vulgar de "La Vida Simplemente") o el "Saucino", el "Chucurro", aparte de ser un novelista de privilegiado talento, inclinaba su pluma con especial vitalidad sobre el colorido tintero de la lírica. Y entre sus varios tintes prefiere, el de los romances.

En un diario de la tierra de nuestro apreciado escritor leemos las siguientes palabras de José Vargas Badilla: "Oscar Castro fue un poeta campesino. Amó la tierra y la cantó con bucólica alegría, con limpio corazón. Nadie como él elevó su voz en forma tan auténtica y extraordinaria. Desbordantes están todos sus libros de surcos y de pájaros, de campesinos atardeceres. La cabra y la potranca, el trigo y el maíz, la cueca y la tonada se hermanan en sus versos..."

En cierta ocasión el poeta recitó su pequeño poema "Al fondo de un perfume" a su mujer. Al terminar señaló: "Rancagua tiene un poeta y no lo sabe, Isolda".

Ha pasado el tiempo, el implacable juez de todo artista. Nuestro país tiene un poeta y hoy lo sabe: Oscar Castro.

Marío Tomás Schilling F.

Oscar Castro, In Memoriam [artículo] Mario Tomás Schilling F.

Libros y documentos

AUTORÍA

Schilling, Mario Tomás

FECHA DE PUBLICACIÓN

1991

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Oscar Castro, In Memoriam [artículo] Mario Tomás Schilling F.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile